

28 de agosto de 1970

Señorita
Alicia Venegas, Bibliotecaria
Instituto Nacional de Investigaciones
Geológico-Mineras
Carrera 30 No. 51-59
Bogotá, Colombia

Muy estimada Alicia:

Mil gracias por su carta del 20 y por su cariñoso regaño por no haber recibido todavía el ejemplar de la publicación de las Naciones Unidas "Survey of World Iron Ore Resources, 1970". Su actitud me confirma una vez más sus grandes cualidades y su desvelado interés por mantener al día su biblioteca. Lo digo así (subrayado), pues a mí, más que a ninguna otra persona, le consta que ésta es una obra exclusivamente suya, y que, gracias a usted, se mantiene al día y constituye el único medio de divulgación de los trabajos que en el ramo de geología lleva a cabo el Gobierno.

Usted me conoce que soy enemigo de hacer "bombos" y mucho más de "echar cepillo". Pero en este caso, nunca he perdido la oportunidad para destacar que, sólo gracias a la actividad de su Biblioteca, los colombianos y extranjeros tienen libre y franco acceso al resultado de las investigaciones geológicas que se efectúan con los dineros de los contribuyentes. No quiero hacerle crítica a nadie y menos aún a ninguno de mis colegas, pero estoy convencido que, si no fuera por usted, esa dependencia sería una de tantas bibliotecas inútiles que existen en otras tantas entidades oficiales, donde existen muchas cosas de interés, pero falta el funcionario que facilite localizarlas y consultarlas, sin elevar memoriales ni pasar por las torturas de una tramitación ridícula.

Por eso, siento en el alma la decisión que ha tomado de separarse del Instituto el próximo mes de noviembre. Conozco perfectamente el ningún interés que usted tiene en mantener una "chanfaina" y recibir un minúsculo sueldo. Pero realmente usted ya tiene todo el derecho a retirarse después de tantos años de prestar un servicio en el cual pasó los mejores años de su vida y le puso todo su cariño y abnegación. Como el mundo es tan chico, estoy seguro de que usted pueda venir por estos lados en alguno de sus viajes que seguramente hará el año entrante.

Yo, desafortunadamente, nunca pude ir a Bogotá este mes como lo había anunciado, porque ese viaje estaba subordinado a una misión al Uruguay, que no pude cumplir por el extraordinario recargo de trabajo a que he estado

sometido aquí en los últimos días. Pero, espero de todas maneras, verla a principios de noviembre, cuando pienso ir de vacaciones para asistir al grado de mi hijo menor, Enrique.

Paso ahora a darle la necesaria contestación a tema de su regaño. Como sucede con todas las publicaciones de las Naciones Unidas, de ésta fueron enviados seis ejemplares gratis a la Misión Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas en New York, y en ese caso concreto yo chequeé que la carta remisoría decía específicamente que dichas copias estaban destinadas a INGENOMINAS y otras entidades semejantes. Así, pues, estaba en el convencimiento de que ya había llegado a sus manos. Por lo que veo, tales copias fueron a dar a quien sabe donde, como es de costumbre. Seguramente, alguien las tiene para trancar las puertas.

Por eso, hoy le estoy enviando una nueva copia directamente y con estampillas pagadas de mi bolsillo para asegurar que al fin llegue a su destino.

Inés se une a mi para enviarle un cariñoso saludo.

Muy afectuosamente,

Benjamín Alvarado

BA:djt